

## Cuando Van Gogh y Gauguin iban de burdeles

Una exposición en el museo del pintor holandés en Amsterdam muestra 40 de las 820 cartas que escribió y apenas mostradas. Reflejan su lucha por hallarse a sí mismo, a veces junto a su amigo Paul Gauguin

"Te vamos a contar algo que te interesará: hemos hecho algunas excursiones a los burdeles y es probable que volvamos a menudo a trabajar». Así **alardeaban** Vincent van Gogh y su admirado Paul Gauguin sobre cómo mataban el tiempo en Arles, mientras soñaban con crear una comunidad de pintores modernos y utópicos en el sur de Francia. Ambos artistas escribieron estas palabras en una **misiva** que enviaron en 1888 a su amigo Emile Bernard. Le contaron ilusionados los planes que tramaban desde la emblemática Casa Amarilla de Arles. Un Van Gogh hiperactivo, casi maníaco, desilusionado y confundido, nervioso y deprimido, convirtió la escritura en un salvavidas en el que se desahogaba con palabras, bocetos y dibujos.

El artista sabía que la palabra es el signo visual del verbo, de ahí su importancia creadora: el lápiz como pincel, pues, al igual que en la pintura, sabía que la palabra llena **oquedades**. Por lo demás, todo en su vida fue soledad y un constante aprendizaje. La depresión lo desgasta, pero no lo hace abandonar su trabajo artístico. Sus momentos de lucidez son verdaderamente cortos, es entonces cuando necesita alimentarse, pintar, saber dónde está, qué hace... aunque eso, quizá, ya no importe.

El Museo Van Gogh de Ámsterdam ha aprovechado la pandemia para sacar algunas de sus piezas más frágiles, que nunca expone por su delicadeza y sensibilidad a la luz, la temperatura ambiente y el desgaste que podría provocar moverlas. "Tu Vincent, con amor" es una exposición de 40 de las 820 cartas escritas por el maestro *postimpresionista*<sup>1</sup>, con una preciosa y cuidada caligrafía, que incluyen detalles inéditos sobre su vida y sus obras. La correspondencia de aquel hombre solitario, en su mayoría enviada a su hermano Theo, es un significativo currículum de sus largas andanzas por Holanda del Sur, Brabante, Drente, Bélgica y el sur de Francia, cuando buscaba encontrarse a sí mismo en algún rincón, entre lienzos y pinceles.

En ellas se recogen detalles íntimos y reflexiones curiosas. Van Gogh discute sobre el tamaño de las cabezas de "Los comedores de patatas", su cuadro de abril de 1885, que viene dibujado en lo que él mismo llamó un «**garabato**» en una carta del 9 de ese mes. Le costó ubicar correctamente las «cabezas de las mujeres» de «esos granjeros rodeando un plato de patatas». Le atraían los pescadores de la playa de Scheveningen, un barrio costero de La Haya, que acogía también un comedor social frecuentado por el pintor, un tema recurrente en sus cartas.

Pero no solo habla de arte, también de aquella novia que tuvo, una exprostituta que lo dejó **abducido**, de su necesidad de amor, y de sus problemas financieros. Theo acabó por sustentarlo durante 10 años, a cambio de que le enviara cuadros para que los vendiera en París, donde él ejercía como **marchante** de arte. «Estas cartas hablan de cosas con las que todos nos sentimos identificados estos días, lo recogen todo, desde la soledad, el amor, la amistad, la necesidad, la depresión, las tensiones», subraya a El Mundo Nienke Bakker, conservadora del museo, sobre un tesoro que la **pinacoteca** guardaba en su despensa por miedo al desgaste.

Una de las épocas clave fue el 1888, un año lleno de emociones para Van Gogh. En febrero Vincent se estableció en Arles, al sur de Francia, se sabe que soñaba con fundar una colonia de artistas al estilo de Barbizon. París había *hecho mella*<sup>2</sup> en su salud agotándolo física y mentalmente, sin embargo, en Arles pareció recuperarse, siendo una de sus etapas más prolíficas. Tras instalarse en una pequeña casa, Vincent empezó a prepararse para la llegada de Paul Gauguin, a quien veía como el primero de varios artistas que podrían instalarse en su colonia del sur, pintaba casi a diario y su **paleta** se llenó de un colorido intenso.

Vincent veía en el color una función más allá de la mera impresión de luz, y si bien trabajando con los impresionistas aclaró su paleta, llevaría el recurso del color mucho más lejos, dotándolo de autonomía y haciendo de éste su mayor soporte expresivo. Estando en Arles realiza cuadros tanto de exterior como naturalezas muertas con el fin de decorar la casa. Sin embargo, Gauguin abandonó Arles poco después de su llegada, tras lo cual Vincent se hundió en una enfermedad mental de la cual saldría a ratos.

Empezó con un pintor apasionado por construir los cimientos del arte moderno, y terminó con el artista mutilándose el **lóbulo** de una oreja en **vísperas** de Navidad. Había perdido la cabeza y era el principio de su decadencia, el comienzo del fin de uno de los artistas más admirados del siglo XIX. Con la vista cansada, una letra apenas inteligible y un documento lleno de tachones, Van Gogh esbozó el 17 de octubre, unos días antes de la llegada de Gauguin a Arles, su dormitorio de muebles de pino, que convertiría luego en su famosa obra “La habitación”. «Quería expresar tranquilidad absoluta con esos tonos diferentes en los que el único blanco es la pequeña nota que da el espejo de marco negro», relató.

Las misivas están expuestas, hasta el 10 de enero, junto con el trabajo final esbozado en cada una de ellas. Van desde la primera que se conoce, escrita por un Van Gogh de 19 años que disfrutaba de unas prácticas como marchante de arte en La Haya, allá por 1872, hasta dos adquisiciones recientes: la conjunta escrita por Van Gogh y Gauguin (1 noviembre de 1888), por la que este museo pagó 210.600 euros, y la que el pintor escribió el 9 de febrero de 1890 al crítico Albert Aurier, adquirida por casi 108.000.

*Escritas de su puño y letra*<sup>3</sup>, estas cartas permitieron a expertos en todo el mundo entender lo que pasaba por la mente de un artista único. «También puedo tener prejuicios contra las mujeres que usan vestidos. Mi territorio son más las que visten chaquetas y faldas», escribió el 2 de marzo de 1885 a su hermano, en crítica a las mujeres representadas por el pintor francés Jean-Baptiste Simeon Chardin (1699-1779), influenciado por el estilo neerlandés. «En mi opinión, las respetables damas holandesas como nuestras hermanas realmente carecen, de una forma extraordinaria, del encanto que tienen las francesas. No me parece muy atractivo pintar o pensar sobre la parte supuestamente decente de las mujeres holandesas, pero ciertas sirvientas comunes, por otro lado, son muy *chardinesca*<sup>4</sup>», añadió el artista.

Después de pelearse con Gauguin, mutilarse la oreja y sufrir una crisis nerviosa que acabó con él ingresado en un manicomio en Saint-Rémy-de-Provence en marzo de 1889, Van Gogh no tiró la toalla. Le pidió a su hermano, en unas palabras escritas en el sobre de otra misiva que acaba de recibir de Theo, porque se había quedado sin papel, que le enviara pinceles para poder pintar desde el psiquiátrico porque eso le ayudaría a recuperarse. «Estoy encerrado bajo llave durante días y con guardias en la puerta.

Quizás esto no sea más que una cuarentena por la que estoy pasando. ¡Quién sabe! », le dijo, apretando las letras porque se había quedado sin espacio. Van Gogh había sido expulsado de su “Casa Amarilla” por vecinos asustados de ver cómo había sido capaz de cortarse la oreja. «No soy ningún loco, soy el hermano que ya conoces», le suplicó a Theo.

Para los investigadores que posteriormente investigaron su locura, Van Gogh mismo no entendía qué le ocurría. Escribió a Theo sobre «una fiebre nerviosa mental o locura, no sé bien cómo llamarlo». Cuando el pintor residía en Ámsterdam, en 1877, escribió: «Mi cabeza arde a menudo y estoy confuso y tengo un gran temor». También se describió como un hombre capaz de cometer locuras y luego arrepentirse, que tenía «los amores más imposibles» de los que salía «avergonzado». Investigadores subrayan que sus cartas no eran una relación de síntomas dirigidas al médico, sino a parientes y amigos, «y es posible que le quitara importancia o lo suavizara para no alarmarles». En un autorretrato firmado en 1889, que pertenece a la colección del Museo Nacional de Oslo (Noruega), Van Gogh acababa de estar enfermo y se muestra con la cabeza rapada y **mira de reojo** al espectador.

Los historiadores del arte creen que intentó reflejar su estado. Los investigadores reseñan su versión y despiden su propio estudio con estilo. Dicen así: «Queremos subrayar que no solo fue un pintor grande e influyente, sino un hombre inteligente con enormes dosis de fuerza, resistencia y perseverancia. Que solo dejó de crear durante los episodios más severos de **psicosis**». El desorden, apasionado, de Van Gogh.

La vida de Van Gogh, y la muestra de cartas que él nunca imaginó que pasarían a la historia, termina con una misiva del 27 julio de 1890. «Gracias por tu carta de hoy y por el billete de 50 francos que contenía. ¿Por qué insistir en cosas menos importantes, si el negocio va bien, que es lo principal? Pasará seguramente mucho tiempo antes de que pueda hablarte de otros asuntos con la cabeza más calmada», empezó a escribir el artista en la que fue su última carta. Ese tiempo con la mente reposada nunca llegó. Esta misiva la llevaba en el bolsillo el 29, el fatídico día en el que se lo encontraron muerto. Iba dirigida a Theo, su amigo y confidente, y el hermano menor a quien rompió el corazón con su marcha.

**Imane Radichi,**

**Publicado en El Mundo, el 4 de noviembre de 2020**

---

<sup>1</sup>“*Postimpresionista*”= Estilo pictórico de finales del siglo XIX y principios del XX posterior al impresionismo. Lo acuñó el crítico británico Roger Fry con motivo de una exposición de pinturas de Paul Cézanne, Paul Gauguin y Vincent van Gogh que se celebró en Londres en 1910. Sus exponentes reaccionaron contra el deseo de reflejar fielmente la naturaleza y presentaron una visión más subjetiva del mundo.

<sup>2</sup>“*Hacer mella*”= Afectar fuertemente. Una mella es una pequeña rotura en el borde de un objeto o un filo.

<sup>3</sup>“*Escritas de su puño y letra*”=Que está escrito a mano por la persona que lo firma.

<sup>4</sup>“*Chardinesca*”= Jean Siméon Chardin, uno de los más importantes pintores franceses del siglo XVIII. Se le conoce principalmente por sus naturalezas muertas y sus retratos. Chardin pintó varias pinturas sobre la vida de los sirvientes.

**Vocabulario. Asocia las palabras en negrita del texto con sus sinónimos o definiciones:**

1. Alardear
2. Misiva
3. Oquedad
4. Garabato
5. Abducido
6. Marchante
7. Pinacoteca
8. Paleta
9. Lóbulo
10. Víspera
11. Mirar de reajo
12. Psicosis

- A. Tabla pequeña y delgada, generalmente ovalada, con un agujero en uno de sus extremos para meter el dedo pulgar, sobre la que el pintor mezcla y compone los colores para pintar al óleo. También, un conjunto de colores característicos de un pintor o utilizados en una obra pictórica.
- B. Provocar una persona o una cosa que alguien sienta admiración o atracción hacia ella. También significa secuestrar extraterrestres o espíritus a una persona.
- C. Insustancialidad de lo que se dice o escribe. Vacío o hueco.
- D. Día inmediatamente anterior a otro determinado, especialmente si este es día de fiesta o en él se celebra o conmemora algo.
- E. Enfermedad mental grave que se caracteriza por una alteración global de la personalidad acompañada de un trastorno grave del sentido de la realidad.
- F. Trazo realizado con un instrumento manual de escritura, como un lápiz o una pluma, con el que no se quiere representar nada. También puede ser una herramienta de labranza parecida a una azada pequeña con dos dientes curvos; se emplea para escarbar la tierra y trasplantar.
- G. Carta que se envía a una persona para informarle de algo.
- H. Edificio destinado a la conservación y exposición de colecciones pictóricas.
- I. Mostrar antipatía o prevención hostil hacia una persona. También significa ver disimuladamente, dirigiendo la vista desde el extremo de los ojos.
- J. Persona que se dedica a comerciar con obras de arte.
- K. Alude a realizar alarde (pompa, ostentación). Quien alardea, de este modo, se vanagloria de o por algo. Suele verse como un acto egocéntrico o presuntuoso
- L. Parte inferior, saliente, blanda y redondeada de la oreja.

## **Ejercicio de redacción:**

¡Redacta tu propia noticia! Resume el artículo que acabamos de leer en dos párrafos (entre 7 y 10 líneas), utilizando, a poder ser, alguna de las expresiones o palabras que están en negrita o cursiva.